

Las ciudades móviles /

Jorge H. Jiménez

Maestro en Arquitectura, becario
del Doctorado en Arquitectura de
la Universidad de Texas

Imágenes de Minneapolis, EU. Fotos: Nicolás Vázquez.



Muchas ciudades norteamericanas están viviendo una crisis urbana por la movilidad de sus habitantes; en este artículo se analizan las causas y los efectos de este fenómeno.

El fenómeno urbano actual de los Estados Unidos está modificando las concepciones sobre la ciudad, la vivienda y la vida social. Las teorías clásicas sobre el desarrollo urbano no ayudan a entender el fenómeno, que combina estancamiento en el crecimiento de las ciudades, el abandono de los centros urbanos, el envejecimiento de la población y la migración permanente.

Recorrer las ciudades de los estados del norte, centro y este de los Estados Unidos significa encontrarse con series de cascarones urbanos deshabitados desde hace tiempo. No se trata solamente de centros urbanos que perdieron su función en el desarrollo de los suburbios, sino del abandono de extensas áreas intensivamente construidas. Hay ciudades como Búfalo, Nueva York, que nunca se repusieron de la época de la gran depresión, que por el efecto de la globalización están sufriendo la pérdida de fuentes de trabajo y en cosa de meses se han desactivado completamente. Las empresas que se van, inicialmente, abandonan los edificios, y cuando éstos constituyen una cantidad importante afectan al resto de las actividades y provocan el colapso de áreas urbanas enteras.

Fuera de los circuitos turísticos tradicionales, Estados Unidos presenta una cara muy diferente a la imagen de desarrollo y expansión que la publicidad, las películas y el discurso político han promovido durante décadas. Los problemas urbanos y sociales que tienen miles de ciudades de los Estados Unidos son poco conocidos, aunque parecen estar saliendo del closet y cada vez se sabe más de ellos, de su fracaso y de su precaria situación.

Algunos gobiernos locales han recurrido a la demolición masiva con explosivos, mientras otros han buscado, sin resultado, nuevas actividades económicas que recobren la vitalidad perdida. Cárceles, casinos, estadios deportivos y centros de convenciones son algunas de las funciones más propuestas por los políticos y proyectistas para revivirlas; los centros comerciales añadieron a los viejos escombros arquitectónicos nuevos experimentos que no funcionaron. Una minoría de ciudades ha tenido éxito en la empresa de reactivación con una variedad



de actividades y vida urbana como la que conocemos en Latinoamérica. Lo que sí es cierto es que pese a la serie de propuestas para revivir esas ciudades, éstas acumulan problemas, no salen de décadas de estancamiento y deterioro, y parecen estar llegando a un punto sin retorno.

Si bien no todas las ciudades de los Estados Unidos están pasando por esta crisis, y las del oeste y sur, incluyendo la frontera con México, manifiestan un cierto desarrollo, ninguna parece absorber la gran cantidad de población que ha abandonado las ciudades fantasmas. ¿Dónde están los pobladores expulsados? Una teoría que sostenemos un grupo de investigadores mexicanos que estudiamos en Estados Unidos es que este país cuenta con una serie de ciudades móviles que agrupan una gran cantidad de población flotante.

Los numerosos pobladores estadounidenses que viven en varias ciudades durante el año ha crecido en los últimos tiempos. Cuantificarlos en este momento es difícil, debido a que el censo no considera esta población flotante, que por lo demás declara una residencia permanente con algún pariente o amigo. Las únicas manifestaciones

La gran movilidad de la población y los empleos, así como el bajo costo que representa esta nueva forma de vivir, son un reto para arquitectos y urbanistas, debido a que los inmuebles también son objeto de transformación. Las casas se han convertido en algo homogéneo, temporal y de bajo costo.

de su presencia son el creciente número de servicios que se están abriendo para ellos, así como los controles que están surgiendo en el uso de "trailers parks", estacionamientos, parques nacionales o muelles. Varios arquitectos planteamos que la presencia en las ciudades estadounidenses del mismo tipo de comercios y franquicias está dirigido a proporcionar a los ciudadanos en tránsito una mayor adaptación, gracias a que ofrecen imágenes urbanas y servicios semejantes; por ello, las ciudades estadounidenses se parecen cada vez más unas a otras.

Grandes sectores de la población trabajadora de Estados Unidos están viviendo en casas móviles, "trailers", pequeños botes, vehículos recreacionales, hoteles y departamentos que ofrecen flexibilidad para hacer trabajos eventuales en todo el país.

Las casas móviles se utilizaron en forma masiva para resolver el problema de la vivienda popular a partir de los años cincuenta en Estados Unidos. No son una vivienda móvil propiamente (muchas de ellas sólo se movieron de la zona de armado al lote alquilado por el propietario), sino una solución que, aprovechando el nombre, permitió a los residentes evadir los altos impuestos que pagan las casas permanentes. Pero esta solución no sólo proporcionó una vivienda barata a los trabajadores, resolvió el problema de su movilidad.

Los vehículos recreacionales (RV por sus siglas en inglés) son los ya conocidos autos-casa que han popularizado los turistas estadounidenses. Los RV no tienen nada que ver con las llamadas casas móviles; a diferencia de ellas, los RV sí se mueven, y gran cantidad de estadounidenses los utiliza para trasladarse de un parque nacional a otro o de un "trailer park" a otro. Ante la afluencia de estos vehículos en los parques nacionales fuera de las temporadas de vacaciones, se ha restringido su estancia prolongada en ellos. Sin embargo, un propietario de RV puede recorrer el país pernoctando en los parques por ocho dólares la noche, contando no sólo con las comodidades de su vehículo, sino con las que los parques han instalado recientemente, como regaderas y sanitarios modernos, aun en medio de los más remotos lugares.

Después de que los hijos han abandonado el hogar, miles de parejas han decidido vivir su vida matrimonial

en las carreteras, en grandes camiones de carga o trailers. El diseño de estos vehículos ha cambiado en los últimos tiempos hasta el grado de constituir verdaderas viviendas rodantes de dos pisos. Pero no sólo ha cambiado el diseño de los trailers sino todo el sistema de soporte. En las carreteras de Estados Unidos las familias encuentran no sólo restaurantes sino paraderos con áreas de baños, lavado de ropa y "vida social". Además de los paraderos, los trailers han encontrado en los estacionamientos de los centros comerciales de las ciudades un lugar para descansar y dormir. El gasto de vivir así es verdaderamente bajo, y quizá por esa razón el procedimiento ha sido emulado por los dueños de pequeños barcos que ocupan los muelles de las costas estadounidenses de igual manera.



Los hoteles turísticos han sufrido una transformación paulatina, o por lo menos han desarrollado una rama que se ajusta a la gran movilidad de la población. Los hoteles de renta semanal ofrecen cuartos amueblados a costos promedio de diez dólares la noche, y en algunos lugares los propietarios de departamentos en renta han optado también por el sistema de cuotas semanales.

Sin embargo, la gran movilidad de la población y los empleos, así como el bajo costo que representa esta nueva forma de vivir, son un reto para arquitectos y urbanistas, debido a que los inmuebles también son objeto de transformación. Las casas se han convertido en algo homogéneo, temporal y de bajo costo. Como los trailers, botes, hoteles y servicios, las viviendas tienden a un prototipo nacional para responder a la gran movilidad de la población, su necesidad de adaptación rápida, economía y facilidad de venta.

En la ciudad de El Paso, Texas, por ejemplo, la ocupación promedio de una casa habitación permanente es de cinco años. Parece que lo permanente lo es cada vez menos. Los materiales de las casas son cada vez más baratos, fáciles de ensamblar y construir, pero a la vez menos durables. Pareciera que en un futuro cercano va a ser más seguro, económico y agradable vivir en una casa móvil, trailer, bote o RV y deambular por distintas ciudades durante el año, que en una casa habitación y en una ciudad específica. En un futuro próximo, la población flotante y las ciudades móviles podrían imponerse como la norma del desarrollo urbano estadounidense. ¿Cuál sería el papel de los arquitectos en ese momento? ☉

